

2ej 14

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



LA FILOSOFIA EN GRAMSCI

T E S I N A

**PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADA EN FILOSOFIA**

P R E S E N T A:

VIRGINIA SANCHEZ RIVERA



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E
= = = = =

LA FILOSOFIA EN GRAMSCI

INTRODUCCION.

I. LA FILOSOFIA DE LA PRAXIS Y SU RELACION CON LA FILOSOFIA ESPONTANEA.

1. Filosofía espontánea: características.
2. La Filosofía como orden intelectual.
3. La vinculación entre el sentido común, la religión y la filosofía.
4. Consideraciones sobre el lenguaje.
5. Consideraciones sobre el sentido común y el buen sentido.
6. Conclusiones.

II. LA RELACION ENTRE LA FILOSOFIA DE LA PRAXIS Y LA HISTORIA.

1. Autoconciencia: Unidad, Teoría y Práctica.
2. Historicidad de la filosofía de la praxis.
3. El nuevo concepto de inmanencia de la filosofía de la praxis.
4. Las conclusiones incluidas en cada uno de los apartados.

BIBLIOGRAFIA.

INDICE.

INTRODUCCION.

La inquietud central de esta investigación es buscar el significado e importancia de la filosofía en el pensamiento teórico de Gramsci; no sólo se trata de preguntar por el significado del término 'filosofía' al interior de esta teoría sino de lo que la filosofía de la praxis implica al plantear la unidad dialéctica entre filosofía e historia, entre filosofía y política, entre teoría y realidad, o dicho de otro modo, entre teoría y praxis. Limitarnos a un análisis del término filosofía nos llevaría a fragmentar la concepción gramsciana de la filosofía de la praxis.

En virtud de lo cual, más bien me propongo indagar por el sentido y valor que Gramsci le asigna como teoría revolucionaria.

De esta manera, la temática más general en la cual se integra este trabajo, es la aportación gramsciana al problema de la relación entre teoría y praxis.^{1/}

1/ En esto sigo a Perry Anderson, quien nos dice - que este asunto de la relación entre teoría y - praxis es "...tradicionalmente considerado como uno de los principios fundamentales de la epistemología marxista". Consideraciones sobre el marxismo occidental. Madrid. Ed. S. XXI. 1979
Pág. 132.

Sin duda este trabajo es sólo una aproximación al universo teórico de la aportación de Antonio Gramsci al materialismo histórico.

En Gramsci encontramos la teoría de la praxis, la teoría del partido, su concepción del intelectual orgánico, así como la concepción de hegemonía y la de ideología estrechamente vinculadas. Por esto ubica la unidad de teoría y praxis como un asunto fundamental del materialismo histórico.

De tal manera que la filosofía de la praxis posibilita el análisis teórico de la historia cuyo sentido principal lo obtiene por su vinculación con el proyecto político de la transformación revolucionaria socialista.

De este modo la contribución gramsciana también consiste en la crítica teórica que hace a los marxistas ortodoxos por su concepción reduccionista y mecanicista del materialismo histórico, así como del análisis de las consecuencias políticas de esta posición.

El trabajo trata de circunscribir el objeto de estudio a la concepción gramsciana de la filosofía sin olvidar la totalidad teórica de la que forma parte.

Por lo cual, me veo en la necesidad de aclarar el señalamiento inicial: se trata del acercamiento, den-

tro de ciertos límites, al problema de qué es la filosofía para Gramsci.^{1/}

La acotación de la materia de estudio se expresa en las siguientes interrogantes: ¿Cuál es la concepción de filosofía inmersa en la filosofía de la praxis gramsciana?, ¿Frente a qué concepción de la filosofía elabora Gramsci su filosofía de la praxis?, ¿Qué función teórica le asigna Gramsci a la filosofía? ¿En qué consiste el marxismo de Gramsci?.

Para abordar este asunto me he propuesto el siguiente plan de trabajo:

En el primer capítulo se encuentra el desarrollo de la temática general de la filosofía espontánea y su relación con la filosofía de la praxis. Para tal efecto - se caracteriza la filosofía espontánea como conciencia ideológica y luego la distingo de la filosofía como orden intelectual.

Esto implica analizar los tres niveles en que se da la filosofía espontánea: 1) en el lenguaje que es un -

1/ Se examinó este asunto en las siguientes ediciones de los Cuadernos de la Cárcel:

Antonio Gramsci. Cuadernos de la Cárcel. México, Ed. Crítica a cargo de Valentino Guerratana. Instituto Gramsci. Ed. Era, 1981. Tomo 1 y 2.

Antonio Gramsci. El materialismo y la filosofía de Benedetto Croce. México. Juan Pablos, Ed. 1975.

conjunto de nociones y conceptos determinados y no simplemente de palabras vacías de contenido; 2) en el sentido común y en el buen sentido; 3) en la religión popular y, por consiguiente, en todo el sistema de creencias, supersticiones, opiniones, maneras de ver y de obrar que se manifiesta en lo que se llama generalmente folklóre.^{1/}

Ahí mismo hice algunas consideraciones acerca del lenguaje y del "buen sentido" para enfatizar la importancia que Gramsci les asigna a estos elementos en su filosofía de la praxis.

El segundo capítulo desarrolla la temática acerca de la relación de la filosofía de la praxis y la historia. Este primer apartado lo titulé "Autoconciencia: unidad de teoría y práctica". En un primer momento se inicia la consideración de este problema desde la concepción gramsciana de la filosofía como concepción del mundo que se da en un momento histórico determinado y que expresa dicho momento; por lo cual, el filósofo requiere de una conciencia de la historicidad de la filosofía, así como también la importancia que representa el momento cultural y sus efectos en la vida práctica. Y con esto subrayo la preocupación de Gramsci por la unidad dialéctica entre teoría y realidad, entre filosofía e historia.

1/ Cfr. Antonio Gramsci. El materialismo histórico y la filosofía de B. Croce. Op. Cit. Pág. 7.

El siguiente punto: "Historicidad de la filosofía de la praxis" aborda ésta en relación con la cultura moderna, y la valoración que Gramsci hace de la tradición filosófica.

La filosofía de la praxis recupera la historia mundial como autoconciencia crítica y polémica de la tradición filosófica premarxista, tanto del idealismo hegeliano - como del materialismo mecanicista.

De tal manera que el materialismo histórico no puede esquematizarse a la manera de formulario mecánico como lo hacen los marxistas ortodoxos de su tiempo (Bujarin por ejemplo). En el Tercer apartado del segundo capítulo de mi trabajo que designé con el nombre de: "El nuevo - concepto de inmanencia de la filosofía de la praxis", - consideré adecuado el análisis del concepto de "inmanencia" gramsciano en la temática general de la relación - entre filosofía e historia ya que este concepto permite entender más claramente la valoración de la cultura universal desarrollada antes de Marx haciendo referencia - al método dialéctico hegeliano, entendido como elaboración unitaria y como superación. La síntesis de la filosofía de la praxis incluye los tres movimientos culturales de la primera mitad del siglo XIX cuyo resultado implica una nueva manera de pensar la historia. El concepto de inmanencia está desarrollado en base a esta - síntesis unitaria. Menciona —para concluir este apartado— el planteamiento gramsciano acerca de la situación del marxismo en ese momento acerca de la necesidad

de una nueva síntesis cultural filosófica como la que ya realizó Marx entre la crítica a Croce y a Bujarin. -

Ahora bien, el desarrollo de cada uno de los apartados del segundo capítulo contiene sus conclusiones particulares.

Para terminar esta introducción, me permito hacer la siguiente reflexión: al emprender el análisis del pensamiento gramsciano me he dado cuenta de que su problemática es muy amplia; por tal razón, este trabajo no pretende resolver los problemas abordados sino, sobre todo, señalar su reelevancia dentro del pensamiento social de nuestro tiempo.

I. LA RELACION ENTRE LA FILOSOFIA ESPONTANEA Y LA FILOSOFIA DE LA PRAXIS.

"Todos los hombres son filósofos"

Antonio Gramsci

¿Existe una nueva concepción de la filosofía en la teoría gramsciana?. La respuesta a esta interrogante la he iniciado buscando las primeras ideas que se encuentran en los Cuadernos de la Cárcel^{1/} acerca de la filosofía y de los filósofos.

La consideración inicial es aquella en la que Gramsci afirma que la filosofía es una actividad propia de todos los hombres. Todos los hombres son filósofos porque en cualquier actividad intelectual está contenida una concepción del mundo. La singular manera que tiene una colectividad de conceptualizar a la realidad, de actuar en el grupo social, de sentir común a los individuos de un grupo social, y por lo tanto de cohesionarse en esa colectividad implica una concepción del mundo. Gramsci plantea: "Por la propia concepción del mundo se pertenece siempre a un determinado agrupamiento, y precisamente al de todos los elementos sociales

1/ Antonio Gramsci. El materialismo histórico y la filosofía de B. Crone. México, Juan Pablos Ed., - 1975, Pág. 11.

que participan de un mismo modo de pensar y de obrar".^{1/}

De esta manera nos encontramos ante un primer planteamiento sobre la filosofía y los filósofos: las filosofías son concepciones del mundo, de lo real, y todos los hombres son filósofos porque existe una filosofía espontánea en la forma de concebir la realidad y ésta se manifiesta en todas las acciones humanas intelectuales como por ejemplo, la del lenguaje.

Entonces la filosofía, conforme a la cual se piensa y se actúa, es la filosofía espontánea. Esta es una filosofía que ha devenido acción y pensamiento en las masas, de tal manera que se manifiesta en todas las acciones ya sea individuales o colectivas, tanto en el terreno jurídico, artístico, económico. La filosofía espontánea es una concepción del mundo que se encuentra en el lenguaje, en el núcleo del sentido común que es el buen sentido, y tanto en la religión popular como en el folklore: "Es preciso, por tanto, demostrar, antes que nada, que todos los hombres son filósofos y definir los límites y caracteres de esta filosofía espontánea, propia de 'todo el mundo', esto es, de la filosofía que se halla contenida:

1. En el lenguaje mismo, que es un conjunto de nociones y conceptos determinados y no simplemente de palabras vaciadas de contenido;

^{1/} Ibid. Pág. 12.

2. En el sentido común y en el buen sentido;
3. En la religión popular y, por consiguiente, en todo el sistema de creencias, supersticiones, opiniones, maneras de ver y de obrar que se manifiesta en lo - que se llama generalmente folklore".^{1/}

Es importante este planteamiento en la medida en que ubica la filosofía no sólo como el patrimonio de una élite de especialistas que elaboran los sistemas filosóficos "al margen" de la historia real y efectiva, al margen de las ideologías, al margen de la lucha de clases. Sino que la conceptualiza como teoría comprometida con la transformación de la realidad; es en este sentido que Gramsci retoma los planteamientos de Marx; "En su juventud, Marx revivió toda esa experiencia: hegeliano, materialista feuerbachiano, marxista, o sea que reconstruyó la unidad destruida en una nueva concepción filosófica; ya en la tesis sobre Feuerbach aparece nítidamente ésta su nueva construcción, ésta su nueva filosofía. Muchos materialistas históricos han repetido con Marx lo que ya antes se hizo con Hegel: de la unidad dialéctica han regresado al materialismo crudo, mientras que, como ya se dijo —la alta cultura moderna, idealismo vulgar— ha tratado de incorporar aquello que del marxismo le era indispensable, incluso porque esta filosofía moderna, a su manera, ha tratado de dialectizar también al materialismo y espiritualismo, tal como

1/ Antonio Gramsci. Ibid. Pág. 7

lo intentó Hegel y realmente lo logró Marx. 'Políticamente, el materialismo está cerca del pueblo, de las creencias y los prejuicios, e incluso de las supersticiones populares... Esto se ve en el catolicismo y en la ortodoxia oriental. La religión popular es crasamente materialista y la religión oficial trata de no alejarse demasiado, para no alejarse de las masas, para no convertirse en una ideología de grupos restringidos'.^{1/}

Para abordar la temática filosófica, paso ahora a hacer la caracterización de las diferencias entre la filosofía espontánea y la filosofía como pensamiento crítico.

La filosofía espontánea es un pensamiento popular acrítico, asumido sin conciencia de su historicidad. Se trata de una concepción del mundo que las masas tienen por pertenecer a "...uno de los tantos grupos sociales en que uno se encuentra incluido automáticamente - hasta su entrada en el mundo consciente (y que puede ser la aldea o la provincia), que puede tener origen en la parroquia y en la 'actividad intelectual' del cura o del vejete patriarcal cuya 'sabiduría' dicta la ley; de la mujercita que ha heredado la sabiduría de las brujas o del pequeño intelectual avinagrado en su propia estupidez o incapacidad para obrar...".^{2/}

1/ Antonio Gramsci. Cuadernos de la Cárcel. México. Edición crítica a cargo de Valentino Guerretana. Instituto Gramsci. Ed. Era, 1981, tomo 2, cuaderno 4, Pág. 136.

2/ Antonio Gramsci. El materialismo histórico. Op. Cit. Pág. 12.

Esta es la temática sobre la cual centro mi lectura e investigación en la teoría de Gramsci, intentando buscar - directrices que respondan, si no totalmente a las preguntas que hago a continuación, impliquen, al menos valorar las aportaciones de Gramsci en este horizonte teórico.

Tomando en consideración que la concepción gramsciana sobre la filosofía difiere sustancialmente de la tradicional, los planteamientos que haré, se limitarán a considerar su concepción de la filosofía de la praxis.

Veamos ahora la primera pregunta: ¿Hasta dónde la filosofía espontánea es pensamiento crítico y consciente?

Si la filosofía es una elaboración crítica y coherente - de la concepción del mundo, entonces, el conocimiento de la historicidad de las concepciones del mundo se implica.

Otra de las características de la filosofía, como orden intelectual, es la diferenciación que ésta tiene con la religión y el sentido común. La religión es un elemento disgregado del sentido común, que no tiene conciencia de ser producto del devenir histórico. La filosofía, en - tanto que pensamiento crítico, es una superación de am- - bos.

La religión y el sentido común no pueden reducirse a unidad y coherencia, que sí son características propias de la filosofía.

Esta concepción del mundo es la que se encuentra disgregada en los tres elementos que ya hemos señalado, a saber; el lenguaje, el sentido común y el buen sentido, y -en la religión popular o en el folklore. Al respecto Gramsci considera necesario aclarar los límites y validez de esta filosofía espontánea, ubicándola como pensamiento disgregado y ocasional, acrítico, ahistórico, impuesto mecánicamente por el mundo externo y que no ha sido producto de la elaboración consciente. A partir de esta tesis llegamos a un segundo momento: el de la crítica y el conocimiento, esto es, plantea el problema de si "¿es preferible 'pensar' sin tener conocimiento crítico de manera consciente y crítica, y por lo mismo, en vinculación con semejante trabajo intelectual, escoger la propia esfera de actividad, participar activamente en la elaboración de la historia del mundo, ser el gufa de sí mismo...?"^{1/}

Esta elección nos coloca en el segundo momento, dando la siguiente caracterización del pensamiento filosófico: la filosofía como orden intelectual.

La filosofía es una actividad intelectual, teórica, coherente, sistemática y universal; un pensamiento crítico que implica la elaboración consciente de la propia concepción del mundo y de la objetividad de lo real. Criticar a la propia concepción del mundo es tornarla y elevarla hasta al punto que ha llegado el pensamiento mundial más avanzado. "Significa también criticar toda la filosofía existente hasta ahora, en la medida en que ha

- - - - -

^{1/} Gramsci, Ibid. Pág. 11 y 12.

dejado estratificaciones consolidadas en la filosofía popular".^{1/} Esta elección de la concepción del mundo y de la esfera de actividad consiste en hacerse consciente de la historicidad. El comienzo de la elaboración crítica se da sólo a partir de la conciencia de lo que realmente se es, como producto del proceso histórico desarrollado hasta ahora y que ha dejado una infinidad de estamentos en cada uno, de tal manera que se presentan como estratificaciones de concepciones anacrónicas, "hay en ella elementos del hombre de las cavernas y principios de la ciencia moderna más avanzada".^{2/}

El planteamiento de la filosofía espontánea es fundamental en la teoría gramsciana para el desarrollo de esta nueva filosofía que ha surgido a partir de las tesis sobre Feuerbach de Marx y especialmente de la tesis undécima, en la cual se marca la necesidad de una filosofía que sea la teoría de la transformación de lo real; que busque la unidad dialéctica entre la teoría y la praxis, entre la cultura popular y la cultura de los especialistas, entre la concepción del mundo de los simples —que son 'todos los hombres'— y la de los elaboradores de la cultura —que son los intelectuales— y, sobre todo, los intelectuales ligados a las clases subalternas. El materialismo histórico está cerca del pueblo porque retoma la filosofía espontánea de los simples y la universaliza, sistematiza y la eleva al más alto desarrollo mundial.

1/ Gramsci, *Ibid.* Pág. 12.

2/ Gramsci, *Ibid.* Pág. 12.

Del planteamiento anterior, se sigue la diferencia entre la filosofía espontánea y la filosofía como orden intelectual; esta diferencia es fundamental en el orden cualitativo, en la medida en que la filosofía es la actividad intelectual que remite a unidad, coherencia, logicidad, sistematicidad, conciencia de la historicidad, y sobre todo, pensamiento crítico. Es la elaboración sistemática y crítica de la filosofía espontánea de las masas y que se expresa en los tres elementos ideológicos antes señalados.

La vinculación entre el sentido común, la religión y la filosofía.

Se ha dicho antes que la filosofía espontánea se expresa en estos tres niveles:

- a) Sentido común y buen sentido;
- b) La religión popular y el folklore,
- c) En el lenguaje.

El análisis de estos elementos es importante, pues la filosofía de la praxis no puede estar separada de la filosofía espontánea de las masas, sino que debe buscar su unidad y coherencia. "Que una masa de hombres sea llevada a pensar coherentemente y en forma unitaria la realidad presente, es un hecho 'filosófico' mucho más importante y 'original' que el hallazgo, por parte de un 'genio' filósofo-

fico, de una nueva verdad que sea patrimonio de pequeños grupos de intelectuales".^{1/}

Los intelectuales orgánicos requieren del conocimiento y crítica de estos elementos en los que se halla la filosofía espontánea.

Señalé antes la complejidad del planteamiento inicial de Gramsci, y que aparentemente, se presente muy simple acerca de la filosofía espontánea. Sin embargo, la importancia que da a los elementos en que se expresa, ésta es explicable por las siguientes consideraciones:

Primero, en el lenguaje existe afirmada una filosofía y en la acción se da otra.

Cuando Gramsci afirma que "Todos los hombres son filósofos" no está afirmando que todos piensan críticamente, coherentemente y de manera consciente. Más bien, se designa que todos pertenecen a un grupo social en el cual se participa de un mismo modo de pensar y de actuar. Significa que todos participan de una concepción del mundo. En el hablar existe un saber, en el lenguaje hay implícito un conocimiento, pensar es pensar con palabras. El lenguaje supone una relación. "Si es verdad que cada idioma tiene los elementos de una concepción del mundo y de una cultura, también será verdad que el lenguaje de cada uno permite juzgar acerca de la mayor o menor com-

^{1/} Gramsci. Ibid. Pág. 13.

plejidad de su concepción del mundo".^{1/}

Si el hombre es un hombre masa, el agente social es un agente colectivo, que es la colectividad y no sólo la cla se social. Desde esta idea, el hombre piensa y comparte una concepción del mundo, y por ello, toda vida social - está siempre organizada, desde el barrio, la vieja bruja, etcétera, se entabla una acción colectiva.

Se ha resaltado desde el inicio del planteamiento, los - dos aspectos en que se expresa la concepción del mundo: tanto en la acción como en el pensamiento. Gramsci plan tea que a esta unidad entre la concepción del mundo y la norma conforme a ella, se le puede llamar ideología, o - más bien política. Sin embargo, existe a menudo que entre el hecho intelectual y la norma de conducta existe - contradicción, "¿cuál será, entonces, la verdadera con- cepción del mundo: la afirmada lógicamente como hecho in telectual, o la que resulta de la real actividad de cada cual, que se halla implícita en su obrar?, Puesto que - el obrar es siempre un obrar político, ¿no puede decirse que la filosofía de cada cual se halla contenida en su - política?"^{2/}

Este contraste entre el actuar y el pensar nos revela la coexistencia de dos concepciones del mundo, una afirmada en palabras, y la otra manifestada en el obrar, lo cual

^{1/} Gramsci. Ibid. Pág. 13

^{2/} Gramsci. Ibid. Pág. 14

puede ser la expresión de contradicciones más profundas de carácter histórico social. "El hombre activo, de masa, obra prácticamente, pero no tiene clara conciencia teórica de su obrar, que sin embargo, es un conocimiento del mundo en cuanto lo transforma. Su conciencia teórica puede estar, históricamente, incluso en contradicción con su obrar. Casi se puede decir que tiene dos conciencias teóricas (o una conciencia contradictoria): una implícitamente en su obrar, y que realmente lo une a todos sus colaboradores en la transformación práctica de la realidad; y otra superficialmente explícita o verbal, que ha heredado del pasado y acogido sin crítica. Sin embargo, esta conciencia verbal no carece de consecuencias: unifica a un grupo social determinado, influye sobre la conducta moral, sobre la dirección de la voluntad, de manera más energética, que puede llegar hasta un punto en que la contradictoriedad de la conciencia no permita acción alguna..."^{1/}

El contraste entre el actuar y el pensar revela una conciencia contradictoria, misma contradicción que se da entre dos concepciones del mundo que es necesario analizar a qué contradicciones de carácter histórico social corresponden. Esta crítica y análisis sólo puede darse en el marco de la historia de la filosofía como ya vimos. Es importante el análisis de la conciencia verbal porque unifica a un grupo social determinado, influye sobre su conducta y sobre la dirección de la voluntad. Por ello, es necesario coherentizar esta conciencia verbal con la que se halla implícita en el obrar de cada

1/ Ibid. Pág. 19 y 20.

cual. Y éste es el trabajo del intelectual orgánico, que como ya se dijo antes, se encuentra vinculado a las clases subalternas para realizar esta labor de elaborar la filosofía que no sea patrimonio exclusivo de una élite de especialistas. Y que haga posible que una masa de hombres piense coherentemente y en forma unitaria la realidad presente. Evidentemente se habla del intelectual no tradicional.

La segunda consideración es la relativa al sentido común y al buen sentido.

En el sentido común, que es el terreno del actuar colectivo, coexisten dos maneras de explicar el mundo, a veces contradictorias, pero que siempre tiene presente un comportamiento. El sentido común es un producto ideológico, sin embargo, tiene un elemento de ruptura con la ideología impuesta, ese elemento de ruptura es la experiencia que los hombres de las clases subalternas viven como son los efectos de la explotación en la pobreza. La experiencia cotidiana que lo hace semejante o desemejante (misma salud, vivienda, vestido) crea una percepción del mundo en el cual hay iguales y diferentes. La conciencia que los simples comparten en la acción práctica que transforma a la realidad y es la experiencia que las clases subalternas tienen. Además, el buen sentido que es el núcleo del sentido común, es la capacidad de uso de la razón por la cual se puede saber cuáles medios son adecuados a tales fines. Es la capacidad de reflexión y tomar conciencia de que lo que sucede es en el fondo racional y que como tal es preciso

encararlo, concentrando las fuerzas racionales. "Es te es el núcleo sano del sentido común, lo que podría llamarse el buen sentido y que merece ser desarrollado y convertido en cosa unitaria y coherente." ^{1/}

Esto significa que un grupo social tiene su propia filosofía, es decir, su propia concepción del mundo aunque no desarrollada plenamente, sino que se encuentra de manera embrionaria implícita en sus obras. Y que cuando por razones de sumisión y subordinación intelectual, toma en préstamo otra concepción del mundo - que no es la suya, la de otro grupo social, entonces la afirma de palabra y cree seguirla. Pero esto es - porque la conducta no es independiente ni autónoma, - sino sometida y subordinada. La vía de superación de esto es la conciencia crítica, la filosofía.

La filosofía de la praxis busca la unidad entre la - teoría y la acción, entre la filosofía alta y la filosofía popular. Por ello, "el trabajo de elaboración de un pensamiento superior al sentido común y científicamente coherente, no se olvida jamás de mantener - el contacto con los simples y, antes bien, halla en - dicho contacto la fuente de los problemas que estudiar y resolver." ^{2/}

^{1/} Gramsci. Ibidem. Pág. 16.

^{2/} Gramsci. Mat. Hist. Op. cit. Pág. 17.

La filosofía de la praxis sólo puede presentarse - inicialmente como crítica del "sentido común", es decir, del modo de pensar precedente y del pensamiento concreto existente (o del mundo cultural existente). "...luego de haberse basado en el sentido común para demostrar que "todos" son filósofos y que no se trata de introducir ex novo una ciencia en la vida individual de "todos", sino de innovar y tornar crítica una actividad ya existente",^{1/} la filosofía de la praxis puede considerarse como la cumbre del progreso del sentido común.

^{1/} Ibid. pág. 18

CONCLUSIONES

- Primero: Se partió de la filosofía espontánea.
- Segundo: Se la distinguió de la filosofía como orden intelectual.
- Tercero: La filosofía y la historia se hallan vinculadas en esta nueva concepción de la filosofía inaugurada por el pensamiento marxista sobre todo en la tesis undécima de Feuerbach. En la cual se encuentra vinculada la realidad con el pensamiento.
- Cuarta: La filosofía y la política también se relacionan porque la elección de una concepción del mundo frente a otra que es impuesta mecánicamente y de manera autoritaria significa convertirse en sujeto activo y tener conciencia de lo que realmente se es, como producto del devenir histórico. Esta conciencia crítica de sí mismo se logra a través de una lucha de hegemonías políticas, de direcciones contrastantes, primero en el campo de la ética, luego en el de la política, para arribar finalmente a una elaboración superior de la propia concepción de la realidad.

Quinto: Lo rescatable de la filosofía espontánea es la experiencia de las clases subalternas y principalmente del buen sentido.

Sexto: La superación de la ideología impuesta se da sólo a partir de la ruptura con la concepción del mundo anacrónica, asumida verbalmente de manera subordinada.

Séptimo: La filosofía es concepción del mundo que tiene un doble orden: como pensamiento y como acción.

Octavo: La filosofía y la política están vinculadas a través de la concepción del mundo que no es otra cosa que la ideología, pero en su fase más elaborada.

Termino con el siguiente planteamiento acerca de las características de la filosofía:

La concepción del mundo más elaborada es la filosofía: el nivel donde más claramente aparecen las características de la ideología de la clase dirigente o fundamental. Posee el máximo de coherencia, sistematicidad, además "el filósofo conoce toda la historia del pensamiento, es decir, que el filósofo sabe determinar el sentido del desarrollo que el pensamiento ha tenido -

hasta él, es por ello que se halla en condiciones de retomar los problemas desde el punto en que se hallan, luego de haber sufrido el máximo de tentativas de solución.

"Por estas características es que la filosofía (principalmente la necesidad de coherencia) es la referencia de todo el sistema ideológico. El rol que asigna Gramsci a la ideología es la piedra angular de la hegemonía paralelamente la filosofía es la piedra angular de la ideología".^{1/}

En síntesis, la filosofía es la ideología que por ser la concepción del mundo de la clase dirigente influye, fundamenta y unifica la conciencia de todo el bloque histórico y por ello se consolida la hegemonía de la clase fundamental.

^{1/} Hugues Portelli. Gramsci y el bloque histórico. México. Siglo XXI Ed. 1976, Pág. 20 y siguientes.

NOTA: La concepción que Gramsci tiene acerca de la ideología es la que expresa en el materialismo histórico: "una ideología, se podría decir, si al término ideología se le diera el significado más alto de concepción del mundo que se manifiesta implícitamente en el arte, en el derecho, en la actividad económica, en todas las manifestaciones de la vida individual y colectiva"

La ideología esencial es aquella que está ligada a una clase fundamental, entonces se habla de una ideología orgánica. Las distintas ramas de la ideología son los diferentes aspectos de un mismo todo: la concepción del mundo de la clase fundamental.

II. LA RELACION ENTRE LA FILOSOFIA DE LA PRAXIS Y LA HISTORIA.

"La función histórica de una filosofía, de una WELTANSCHAUUNG, es convertirse en teoría de una clase que devendrá Estado".

Antonio Gramsci

La temática filosofía-historia es fundamental dentro del pensamiento de Gramsci. La encontramos continuamente en los textos, tanto en el análisis de la relación entre teoría y praxis como cuando desarrolla la vinculación entre simples e intelectuales.

Este punto es característico dentro del marxismo - gramsciano:

"La interpretación que Gramsci da del marxismo en general está totalmente contenida, creo en una sola definición: la filosofía de la praxis es filosofía integral e historicismo absoluto".^{1/}

1/ Mario Tronti. Algunas cuestiones en torno al marxismo de Gramsci, en Gramsci y el marxismo.

Acerca de esta problemática haré algunos señalamientos, siguiendo principalmente los textos seleccionados.

2.1. AUTOCONCIENCIA: UNIDAD DE TEORIA Y PRACTICA.

En primer término, para Gramsci no existe la filosofía en general; existen diversas filosofías o concepciones de lo real, de la objetividad, las cuales son - concepciones del mundo que se dan en un momento histórico y que reflejan ese momento. La filosofía de una época no es otra cosa que la sistematización de la concepción del mundo —de la ideología— que el grupo dirigente ha logrado determinar en el bloque histórico. De esta manera, lo que hallamos frente a nosotros son filosofías que expresan las concepciones del mundo y de la sociedad que efectivamente han desarrollado los grupos sociales en distintas épocas y en una misma sociedad.

Por lo anterior, Gramsci afirma que la historia y la filosofía son inseparables y forman un bloque.

"No se pueden separar la filosofía, ni la cultura y la historia de la cultura. En el sentido más inmediato y determinado, no se puede ser filósofo, es decir, - tener una concepción de su historicidad, de la fase de desarrollo por ella representada y del hecho de que se halla en contradicción con otras concepciones o con otros elementos de otras concepciones".^{1/}

^{1/} Gramsci. Op. cit. P.p. 12, 13.

En segundo término, en este análisis, se observa que la relación entre la filosofía y la historia —implica como tarea intelectual del filósofo— tener una conciencia de la historicidad de las filosofías, esto es, tener presente que las filosofías son sistemas de pensamiento vigentes en una sociedad determinada; de ahí que Gramsci considere en este aspecto la relación entre teorías de la realidad y acciones de los sujetos que transforman la realidad, entre pensamiento y realidad, entre teoría y acción. Se trata de una conciencia que los filósofos deben tener de las concepciones históricamente dadas.

En tercer lugar, Gramsci señala la conciencia —que el filósofo debe tener de la contradicción entre las filosofías existentes. La coexistencia de distintas filosofías muestra, de acuerdo al planteamiento gramsciano, que se las asume acríticamente, sin tener una conciencia de la validez de ellas para pensar un presente que nos somete a problemas nuevos. Por esto, se requiere que el filósofo conozca la historia de la filosofía y que realice un trabajo intelectual sistemático, crítico a manera de inventario que permita diferenciar estos elementos anacrónicos.

En otros términos, el filósofo profesional tiene que conocer la historia del pensamiento y determinar el sentido del desarrollo que el pensamiento ha tenido hasta el momento histórico que vive para realizar ese trabajo sistemático y crítico que haga posible la fundación de una nueva filosofía.

Otro aspecto a considerar en este planteamiento de la relación entre filosofía de la praxis e historia es, no sólo el estudio de la filosofía de los filósofos profesionales, sino también, metodológicamente, es necesario la investigación de las concepciones del mundo de las grandes masas: "Desde el punto de vista que nos interesa, el estudio de la historia y de la lógica de las diversas filosofías de los filósofos no es suficiente. Por lo menos como orientación metódica, es preciso atraer la atención hacia otras partes de la historia de la filosofía, esto es, hacia las concepciones del mundo de las grandes masas, hacia las de los más estrechos grupos dirigentes (o intelectuales) y, finalmente, hacia las relaciones existentes entre estos complejos culturales y la filosofía de los filósofos."^{1/}

En este sentido, la filosofía de una época no es la filosofía de tal o cual filósofo o la de un grupo de intelectuales de un sector de las masas populares, sino que es la combinación de todos estos elementos que culmina en una determinada dirección cultural, es por eso que se torna como norma de acción colectiva y deviene historia concreta e integral.

Dicho en los propios términos gramscianos: "La comprensión crítica de sí mismo se logra a través de una lucha de hegemonías políticas, de direcciones con-

1/ Ibidem. Pág. 30.

trastantes, primero en el campo de la ética, luego en el de la política, para arribar finalmente a una elaboración superior de la propia concepción de la realidad. La conciencia (esto es, la conciencia política) es la primera fase para una ulterior y progresiva autoconciencia, en la cual, teoría y práctica, se unen finalmente".^{1/}

Ahora bien, en el punto de análisis de Gramsci, respecto a la relación entre filosofía e historia, entra en juego el estudio de su teoría política; tanto del Estado como del partido. Es decir, que para la filosofía de la praxis gramsciana el momento de la política y el momento de la filosofía están íntimamente vinculados. La creación de un nuevo tipo de Estado, por un grupo subalterno que se torna autónomo y hegemónico, exige:

- 1). La creación de un nuevo orden intelectual y moral; un nuevo tipo de sociedad.
- 2). La elaboración de conceptos más universales y de armas ideológicas más refinadas.
- 3). Por lo tanto, la lucha por una cultura superior autónoma".^{2/}

^{1/} Ibidem. Pág. 20.

^{2/} Cfr. Págs. 85-86.

El estudiar las concepciones del mundo es necesario, no sólo como un hecho de erudición, sino, fundamentalmente, porque "la función histórica de una filosofía es convertirse en teoría de una clase que devendrá Estado".^{1/}

"Es necesario colocar en la base de la filosofía la voluntad (en último análisis la actividad práctica o política), pero una voluntad racional, no arbitraria, que se realiza cuando corresponde a necesidades históricas objetivas; o sea, cuando es la misma historia universal, en el momento de su actuación progresiva".^{2/}

Se trata de la filosofía y voluntad política, de la relación entre la teoría y la práctica.

En este aspecto el planteamiento gramsciano consiste en la organización de las masas a través de intelectuales que sean organizadores y dirigentes, la creación de una élite^{3/} de intelectuales que desarrollen la autoconciencia crítica, siendo ese el significado histórico y político del partido. "Por ello se puede decir que los partidos son los elaboradores de las nuevas intelectualidades integrales y totalitarias, esto es, el

^{1/} Ibidem. Pág. 20.

^{2/} Ibidem. Pág. 31.

^{3/} Elite entendido como grupo de especialistas y que no necesariamente implicaría el significado de jerarquización.

crisol de la unificación entre teoría y práctica entendida como proceso histórico real; (...) por intermedio de una élite en la cual la concepción implícita en la actividad humana se haya convertido en cierta medida, en conciencia actual, coherente y sistemática y en voluntad precisa y definida".^{1/}

Cabe señalar que aquí se inserta su concepción teórica del intelectual orgánico: Gramsci considera al intelectual o la élite de intelectuales vinculados a una clase fundamental como intelectuales orgánicos cuya función consiste en corregir y perfeccionar las concepciones del mundo existentes en cada época determinada para cambiar las normas de conducta conformes y relativas a ellas, o sea, por modificar la actividad - práctica en su conjunto.

Así pues, la filosofía de la praxis concibe que el carácter creativo de una filosofía como un pensamiento que modifica el modo de sentir del mayor número, y por eso la propia realidad que no puede ser pensada sin ese mayor número.

También es creativa en la medida en que concibe la realidad como un devenir histórico, como proceso y como actividad y voluntad racional que corresponde con necesidades históricas. "Creativa también en el senti

^{1/} Gramsci. Op. cit. Pág. 21-22

do de que plantea la inexistencia de una realidad fija por sí misma, sino solamente en relación histórica con los hombres que la modifican".^{1/}

La filosofía entendida como elaboración intelectual, además como lucha cultural por transformar la mentalidad popular y difundir las innovaciones filosóficas que demuestren ser históricamente necesarias, verdaderas, que por lo mismo llegaron a ser históricamente y socialmente universales. A manera de ejemplo podría retomarse aquí el señalamiento de Marx en La Sagrada Familia y que Gramsci cita: "El lenguaje político francés equivale al lenguaje de la filosofía clásica alemana, esta observación, ha sido retomada por Carducci en la expresión: decapitaron, Emmanuel Kant, a Dios; Maximiliano Robespierre, al rey".^{2/}

Incide en el análisis gramsciano de la relación entre filosofía e historia la importancia que tiene el momento cultural, la cultura y sus efectos en la vida práctica. El ambiente cultural es otra determinante de las filosofías y de la historia.

"La cultura en sus distintos grados, unifica una mayor o menor cantidad de individuos en estratos numerosos, en contacto más o menos expresivo, que se comprenden en diversos grados, etc."^{3/} O dicho de otra

1/ Ibidem. Pág. 31.

2/ Ibidem. Pág. 74.

3/ Ibidem. Pág. 34.

manera: "cada acto histórico sólo puede ser cumplido - por el hombre colectivo".^{1/} Como ejemplo puede señalarse el del lenguaje: para Gramsci, éste es un conjunto de actos, de hechos orgánicamente coordinados, de tal manera que cada ser parlante tiene un lenguaje, es decir, un modo propio de pensar y de sentir. "Lenguaje significa también cultura y filosofía..."^{2/}

El estudio de la relación entre filosofía e historia implica el de la unidad entre teoría y práctica, entre filósofo y ambiente cultural, entre simples e intelectuales. Acerca de este punto podemos concluir - las siguientes afirmaciones:

- 1). "Que la conciencia crítica de sí mismo se logra a través de una lucha de hegemonías políticas.
- 2). La conciencia de formar parte de una fuerza hegemónica (esto es la conciencia política) es la primera fase para una autoconciencia en la cual teoría y práctica se unen.
- 3) La unidad de teoría y práctica no está mecánicamente dada, sino que es un devenir - histórico que progresa hasta la posesión -

^{1/} Ibidem. Pág. 34.

^{2/} Ibidem. Pág. 34.

real y completa de una concepción del mundo coherente y unitaria.

- 4). Que el concepto de hegemonía política supone una unidad intelectual y una ética conforme a una concepción de la realidad que ha superado el sentido común y se ha tornado crítica.

- 5). Que la relación entre filosofía e historia supone la unidad entre teoría y práctica y entre masa e intelectual orgánico."^{1/}

^{1/} Cfr. Pág. 20

2.2. HISTORICIDAD DE LA FILOSOFIA DE LA PRAXIS.

Tal como antes habfa señalado es abundante la temática de la relación entre filosofía e historia en el pensamiento gramsciano. En este apartado abordaré el punto de la historicidad de la filosofía de la praxis en relación con la cultura moderna, y la valoración que hace Gramsci de la tradición filosófica.

"La filosofía de la praxis es un momento de la cultura moderna". ^{1/}

La filosofía de la praxis es autoconciencia histórica, como ya vimos en el apartado anterior. Al respecto, Gramsci valora la aportación de Labriola (filósofo marxista italiano que introduce el estudio de Hegel en Italia a finales del siglo XIX) al marxismo. Labriola tiene una posición distinta a la de los materialistas mecanicistas como la de los idealistas.

Gramsci considera a Labriola diferente de los marxistas mecanicistas porque buscó construir científicamente a la filosofía de la praxis.

La posición de Labriola consiste en afirmar el marxismo como filosofía independiente y original que contiene en sí misma, los elementos de un desarrollo

1/ Ibidem. Pág. 86.

posterior, mismos que le permiten transformarse, de interpretación de la historia, en filosofía general.

Para desarrollar así el marxismo es necesario, - dice Gramsci, una investigación sobre la cultura moderna posterior a Marx y Engels. Que polemice con la doble combinación filosófica de que ha sido objeto el marxismo. Por un lado, de la reducción Crociana del materialismo histórico a canón empírico de investigación, y por otro, la combinación del marxismo con el materialismo tradicional o mecanicista.

Ha sucedido al interior del marxismo que —Plejanov— entre otros materialistas han confundido al marxismo con el materialismo vulgar porque han privilegiado "algunas fuentes" de la cultura personal de Marx y han olvidado que lo importante es tomar en cuenta la filosofía de la praxis como una actividad creadora y constructiva.

Y también esta tendencia ortodoxa determinó a su opuesta, es decir, la de vincular la filosofía de la praxis con otras tendencias como por ejemplo el Kantismo, o a otras tendencias no materialistas.

Por esto, es válido hacer una investigación en el marxismo posterior a Marx y Engels. Revalorando a la filosofía de la praxis como un momento de la cultura moderna que presupone el pasado cultural.

Así que, el marxismo gramsciano surge también de la polémica y superación crítica de adversarios ideológicos.

"La filosofía de la praxis presupone todo el pasado cultural, el Renacimiento y la Reforma, la filosofía alemana y la Revolución Francesa, el calvinismo y la economía clásica inglesa, el liberalismo laico y el historicismo, que es la base de toda la concepción moderna de la vida. La filosofía de la praxis es la coronación de todo este movimiento de reforma intelectual y moral, dialectizado en el contraste entre cultura popular y alta cultura".^{1/}

La filosofía de la praxis es resultado del desarrollo intelectual y también del movimiento dialéctico a través del cual una concepción del mundo ha devenido historia.

"Corresponde al nexo reforma protestante más revolución francesa; es una filosofía que también es una política, y una política que es también filosofía".^{2/} Esta afirmación gramsciana de la unidad entre filosofía y política se basa en la argumentación de cómo la filosofía de la praxis presupone no sólo la alta cultura, sino el proceso real de haber devenido históricamente en guía para la acción de las masas. Por ello -

1/ Ibidem. Pág. 91.

2/ Ibidem. Pág. 91-92.

señala el vínculo existente entre Reforma protestante y Revolución Francesa con la filosofía de la praxis. O sea, éstas, como críticas de las concepciones hegemónicas y el proceso de revolución social en que finalmente cristalizaron. La filosofía de la praxis implica una conciencia histórica y no es un materialismo filosófico que hace caso omiso de la historia.

Gramsci insiste en afirmar el marxismo como momento del desarrollo histórico mundial. La filosofía de la praxis recupera la historia mundial como autoconciencia y como crítica y polémica frente al pasado filosófico anterior a Marx. Por esto, el marxismo no puede esquematizarse a manera de formulario mecánico tal como lo hacen los materialistas mecanicistas. Por otro lado, también afirma al marxismo como momento de la coronación del proceso cultural para contra argumentar a Bu rin en su escrito de Sociología.

El historicismo gramsciano se revela claramente en la afirmación de que la filosofía de la praxis explica históricamente no sólo el pasado cultural, sino también a sí misma. Es el máximo historicismo.

"Que la filosofía de la praxis se concibe a sí misma historicistíicamente, como una fase transitoria del pensamiento filosófico, esta idea, además de estar implícita en todo el sistema, aparece explícitamente en la conocida tesis de que el desarrollo histórico será caracterizado en cierto punto como el paso del reino de

la necesidad al reino de la libertad."^{1/}

La filosofía de la praxis es también un momento - del proceso cultural universal, fase transitoria que se caracteriza como paso del momento de la determinación al momento de la libertad. El marxismo gramsciano se autodefine como parte del proceso de transformación: la filosofía de la praxis es la Weltanschauung de una nueva clase social que devendrá Estado. Es también una estrategia liberadora. La filosofía de y para la praxis revolucionaria hacia el socialismo.

"Todas las filosofías (los sistemas filosóficos) existentes hasta ahora han sido la manifestación de las contradicciones íntimas que han lacerado a la sociedad. Pero cada sistema filosófico tomado en sí mismo, no ha sido expresión consciente de esas contradicciones, pues to que tal expresión podía ser dada sólo por el conjunto de los sistemas en lucha entre sí".^{2/}

Por otro lado; la diversidad de las filosofías - manifiestan las contradicciones internas sociales, no existe la filosofía en general, sino sistemas filosófi--cos que tomados en sí mismos no son conscientes de esas contradicciones hasta el momento en que, tomada la filosofía en su historicidad, se ve el conjunto de los sistemas de lucha entre sí.

^{1/} Ibidem. Pág. 98.

^{2/} Ibidem. Pág. 98.

Sin embargo, Gramsci aclara que la historicidad de la filosofía de la praxis tiene su origen en la filosofía hegeliana. "Hegel representa, en la historia del pensamiento filosófico, algo aparte. En su sistema, de una manera u otra, a pesar de su forma de 'novela filosófica', puede comprenderse qué es la realidad, es decir, se tiene en un solo sistema y en un solo filósofo, esa conciencia de las contradicciones que antes resultaba del conjunto de los sistemas, del conjunto de los filósofos polemizando entre sí, contradiciéndose".^{1/}

De tal manera que la filosofía de la praxis recupera la tradición filosófica, valora especialmente la aportación hegeliana; es una recuperación crítica, es decir, una superación de ella. Es por esto que Gramsci afirma que los fundadores del marxismo —Marx y Engels— han realizado esta superación del hegelianismo al dialectizar el materialismo y el idealismo para reconstruir la síntesis de la unidad dialéctica: "el hombre que camina con los pies".^{2/}

Sin embargo, los materialistas mecanicistas han tornado al materialismo anterior a Marx, por lo cual, es necesario revalorar la aportación que el idealismo clásico ha hecho al marxismo.

^{1/} Ibidem. Pág. 98-99, el subrayado es mfo.

^{2/} Ibidem. Pág. 92.

Es así que en esta línea de pensamiento, Gramsci hace las siguientes consideraciones acerca de Hegel:

—Hegel rompe con la forma de hacer filosofía - hasta ese momento, o mejor dicho, inicia una manera distinta de entender y desarrollar la filosofía, por esto, representa algo aparte en la historia de la filosofía. En la medida en que en su sistema puede comprenderse qué es la realidad, es decir, la conciencia de - las contradicciones de las filosofías constitutivas de la unidad dada en su sistema teórico.

—"La filosofía de la praxis es un desarrollo - del hegelianismo!"

—Es una filosofía que busca liberarse de todo elemento ideológico unilateral y dogmático (este argumento es polémico hacia el dogmatismo manualesco de los ortodoxos),

—Es conciencia plena de las contradicciones a - través de las cuales el filósofo no sólo comprende esas contradicciones internas sociales, sino que se coloca a sí mismo como elemento de esas contradicciones.

—Y por lo tanto, eleva ese elemento a principio de conocimiento y de acción".^{1/}

Una vez que se ha visto la valoración que se hace del pasado filosófico anterior a Marx, Gramsci analiza, también, la historicidad de la filosofía de la praxis como expresión de las contradicciones de la siguiente manera:

La filosofía marxista al ser expresión consciente de las contradicciones históricas, y en tanto que -- consciente, más acabada, estando vinculada a las determinaciones históricas. En este sentido, se ve la característica de la filosofía de la praxis como pensamiento y actitud polémica frente a las corrientes de pensamiento contradictorias con ella.

Ahora bien, si se demuestra que las contradicciones desaparecerán, se demuestra que la filosofía de la praxis desaparecerá en otro momento. Advierte Gramsci, que afirmar esto es crear una utopía: "En verdad, - no puede evadirse del terreno actual de las contradicciones: sólo puede afirmar genéricamente un mundo sin - contradicciones, sin crear en el acto una utopía".^{2/}

^{1/} Cfr. Pág. 99.

^{2/} Ibidem. Pág. 99.

En consecuencia, la filosofía marxista será superada una vez que las contradicciones sociales históricas desaparezcan. Esta afirmación gramsciana ubica la filosofía de la praxis como pensamiento teórico, crítico y como estrategia política que es consciente de su historicidad, de su finitud y que es consciente de su vinculación con las determinaciones históricas.

Retomemos la afirmación de la superación de las -- contradicciones referida al asunto de la utopía. Realmente, no existe dicha superación pero en el 'reino de la libertad', el pensamiento surgirá ya no de la necesidad sino de la libertad. Afirmar esto, dice Gramsci, es crear una utopía.

Sin embargo, aunque sea una utopía al afirmarlo habrá que señalar el valor histórico y político que tiene la utopía. "Ello no significa que la utopía no pueda tener un valor histórico, dado que tiene un valor político y cada política es implícitamente una filosofía, aún -- siendo ésta desordenada y estando en esbozo".^{1/}

Acerca de estas afirmaciones gramscianas pueden hacerse las siguientes consideraciones: abordar el tema de la utopía, así como el de la libertad, es abordar el de la política, determinación y voluntad, ciencia y utopía. Todo esto se da en el marco de la historicidad de la filosofía de la praxis, en la temática de la filosofía y la historia. "El paso de la utopía a la ciencia, a la -

^{1/} Ibidem. Pág. 99

acción. La fundación de una clase dirigente (esto es, de un Estado) equivale a la creación de una Weltanschauung."^{1/}

Dificultades que enfrenta la filosofía de la praxis.

"Si la filosofía de la praxis afirma teóricamente que toda verdad entendida como eterna y absoluta ha tenido orígenes prácticos y ha representado un valor 'provisional' (historicidad de toda concepción del mundo y de la vida), es muy difícil de hacer comprender 'prácticamente', que tal interpretación es también válida para la filosofía de la praxis sin sacudir las convicciones necesarias para la acción."^{2/}

De los innumerables planteamientos críticos que hace Gramsci acerca del marxismo, éste es relativo a la historicidad de la filosofía de la praxis. El asunto de la verdad absoluta o dogma es irreconciliable con esta teoría; justamente por ser una filosofía historicista afirma que la verdad así entendida ha tenido sus orígenes prácticos y ha representado un valor provisional; de este modo se habla de la historicidad de las concepciones del mundo y de la verdad como proceso histórico también. Es una dificultad hacer comprender su propia historicidad de manera práctica en la medida en que tiene implicaciones políticas. El historicismo gramsciano

1/ Ibidem Pág. 80

2/ Ibidem Pág. 100

no conduce necesariamente ni a un escepticismo ni a un relativismo.

Precisamente por estas dificultades de lucha ideológica, es necesario para el material histórico, el análisis y elaboración teórica que demuestre que el paso del reino de la necesidad al de la libertad es parte del movimiento de superación de las contradicciones sociales en el proceso histórico real.

En su polémica con Bujarin (Ensayo Popular) Gramsci ha caracterizado la filosofía de la praxis como - historicismo, argumentando que existe un desarrollo y superación del hegelianismo y al mismo tiempo ubica a Bujarin como un materialista vulgar porque ha hecho - del marxismo un sistema de verdades dogmáticas absolutas y eternas.

Por otro lado, dentro de los problemas planteados a los marxistas, Gramsci señala:

- 1) La necesidad de construir un grupo de intelectuales de clase, y
- 2) Educar a las masas cuya cultura era medieval.

Este segundo objetivo ha ocupado la mayor canti-

dad de atención. Encontramos que, por razones didácticas, la nueva filosofía se ha combinado con una forma de cultura media popular. Pero, absolutamente inadecuada para combatir las ideologías de las clases cultas, - en tanto que el marxismo surge de la crítica y superación de la más alta manifestación cultural de su tiempo: la filosofía clásica alemana, para generar un grupo de intelectuales propia del nuevo grupo social cuya concepción del mundo representaba.

La relación entre la filosofía y la historia ha permitido vislumbrar la historicidad de la filosofía de la praxis bajo los siguientes señalamientos:

- a) La filosofía de la praxis recupera críticamente la tradición filosófica.
- b) ...implica una unidad entre filosofía y política,
- c) ...es un momento del desarrollo histórico mundial,
- d) ...es conciencia de las contradicciones internas de la sociedad,
- e) ...es unidad dialéctica entre materialismo e idealismo.
- f) ...se distingue del materialismo filosófico.

2.3. EL NUEVO CONCEPTO DE INMANENCIA DE LA FILOSOFIA DE LA PRAXIS.

Dentro del marco general de la relación entre filosofía e historia, y específicamente del historicismo de la filosofía de la praxis, es adecuado el análisis del concepto de inmanencia gramsciano. El concepto de inmanencia es clave para entender aún más la valoración de la cultura universal desarrollada antes de Marx.

Gramsci considera el surgimiento del marxismo sobre la base del máximo desarrollo cultural alcanzado en la primera mitad del siglo XIX. Estos movimientos culturales están representados por la filosofía clásica alemana, la economía clásica inglesa y la literatura y la práctica política francesa. Sin embargo, de ser esta afirmación parte de la tradición marxista, él plantea la siguiente interrogante: "¿Pero en qué sentido es preciso entender esta afirmación?".^{1/}

Rechaza la posibilidad de que la filosofía de la praxis sea, por un lado, filosofía y, por otro, economía y, por otro, política. ¿Qué significado tiene entonces la afirmación?

^{1/} Ibidem. Pág. 95

Se trata de entender la elaboración sintética de esos tres movimientos culturales, es decir, de toda la cultura de la época. Desde esta perspectiva, la filosofía de la praxis se entiende como momento sintético unitario. "Y el momento sintético unitario, creo, debe identificarse con el nuevo concepto de inmanencia, que de su forma especulativa, ofredida por la filosofía clásica alemana, ha sido traducida a la forma historicista, con la ayuda de la política francesa y la economía clásica inglesa".^{1/}

Gramsci hace referencia clara al método dialéctico hegeliano, entendido como elaboración unitaria y como superación. Esta superación o momento sintético unitario debe identificarse con el concepto de 'inmanencia' que es un nuevo concepto, ya que de su forma especulativa (de Hegel y la filosofía clásica alemana) ha sido historizado con la ayuda de la política francesa y la economía inglesa.

¿Por qué es sintético unitario el nuevo concepto de inmanencia?.

Es sintético unitario porque incluye los tres movimientos culturales; el concepto especulativo de Hegel fue historizado a partir de los descubrimientos teóricos de la economía política inglesa.

Gramsci señala el descubrimiento de Ricardo de la 'ley de tendencia' como un descubrimiento significativo para el marxismo. Ya que este descubrimiento implica una nueva manera de pensar la historia. (1)

La síntesis de la filosofía de la praxis consiste en universalizar los descubrimientos de Ricardo en tanto que los extiende a toda la historia y por lo mismo, crea una nueva concepción del mundo. "El descubrimiento del principio lógico formal de la 'ley de tendencia' que lleva a definir científicamente los conceptos fundamentales de la economía de 'homo economicus' y de 'mercado determinado', ¿no ha sido un descubrimiento de valor gnoseológico?, ¿no implica una nueva inmanencia, una nueva concepción de la necesidad y de la libertad?".^{1/}

(1) La ley de tendencia es la formulación que hizo David Ricardo del principio de regularidad necesaria o ley de regularidad necesaria que opera en el mercado capitalista. Estas leyes de regularidad necesaria son 'leyes de tendencia'. Son leyes históricas porque - en ellas se verifica el mercado determinado. La aportación está en entender las leyes de la historia como leyes de tendencia y no refiere como la de los fenómenos naturales, ni tampoco entendidas como determinismo. Son leyes histórico-concretas. Ricardo las descubrió en el ámbito económico y Marx las universalizó a la historia.

^{1/} Ibidem. Pág. 96.

Por esto, la aportación de Ricardo a la filosofía de la praxis es su descubrimiento de la ley de tendencia que Marx extendió a la historia, creando así el nuevo concepto de 'inmanencia'. La filosofía de la praxis traduce el hegelianismo en lenguaje historicista. Por lo tanto, la inmanencia de la filosofía de la praxis es historicismo.

La superación dialéctico unitaria de los tres movimientos culturales significa también la elaboración del nuevo concepto de inmanencia: "(...) poner en vinculación a Ricardo con Hegel y con Robespierre (...)">^{1/} Sin embargo, se requiere investigar como se dio la síntesis de estas tres corrientes culturales de tal manera que llegó a una nueva concepción de inmanencia depurada de trascendencia y teología.

En este punto aparece nuevamente la preocupación de Gramsci por la situación del marxismo en ese momento. Entiende la filosofía de la praxis como parte del proceso histórico aún en movimiento, en el que se reproduce una nueva necesidad de síntesis cultural filosófica.

Actualmente la filosofía de la praxis se encuentra en una posición unilateral que Marx ya criticó en la primera tesis sobre Feuerbach —entre el materialismo y el idealismo— por lo cual es necesario que se realice la síntesis en un momento de desarrollo de la filosofía de la praxis. Este señalamiento lo hace en relación a Croce y Gentile, a quienes ubica como continuadores del idealismo alemán y a Bujarin como materialista mecanicista. Por -

1/ Ibidem. Pág. 96.

ello, no es casual la crítica a Croce; es un trabajo históricamente necesario. Como lo fué para Marx criticar a Hegel.

Plantearse nuevamente la polémica materialismo-idealismo, de manera unilateral y dogmática, es no retomar lo ya expuesto por Marx en la primera tesis sobre Feuerbach.^{1/} La nueva síntesis tiene que darse en un desarrollo superior de la filosofía de la praxis. De todo lo cual se puede afirmar que Gramsci sigue considerando la unidad del marxismo en la dialéctica de las contradicciones. Dialéctica que es superación: dialéctica hegeliana. El método gramsciano es la dialéctica hegeliana, mediada por la inversión que Marx hizo: "El hombre que camina con los pies".^{1/}

1/ Primera tesis sobre Feuerbach: "La falla fundamental de todo el materialismo precedente (incluyendo el de Feuerbach) reside en que sólo capta la cosa (gegenstand), la realidad, lo sensible, bajo la forma del objeto (objekt) o de la contemplación (Anschauung), no como actividad humana sensorial, como práctica; no de un modo subjetivo. De ahí que el lado activo fuese desarrollado de un modo abstracto, en contraposición al materialismo, por el idealismo, el cual, naturalmente, no conoce la actividad real, sensorial, en cuanto tal. Feuerbach aspira a objetos sensibles, realmente distintos de los objetos conceptuales, pero no concibe la actividad humana misma como una actividad objetiva (gegenständliche). Por eso, en la esencia del cristianismo, sólo se considera como auténticamente humano el comportamiento teórico, y en cambio

la práctica sólo se capta bajo su sucia forma judía de manifestarse. De ahí fué Feuerbach no comprenda la importancia de la actividad 'revolucionaria', de la actividad 'crítico práctica'.

Recapitulando lo antes dicho en este apartado tercero, se pueden hacer las siguientes conclusiones:

PRIMERO: Gramsci considera el concepto de "inmanencia importante en la caracterización del marxismo".

SEGUNDO: El marxismo, afirma, es resultado de movimientos culturales del siglo XIX.

TERCERO: Para Gramsci el marxismo no es una filosofía, ni tampoco una economía, ni una política; desarticulados entre sí estos elementos, por sí mismos, no constituyen la filosofía de la praxis.

CUARTO: La filosofía de la praxis es un momento sintético unitario. Este momento debe identificarse con el concepto de "inmanencia".

QUINTO: Gramsci hace referencia al método dialéctico hegeliano entendido como elaboración unitaria que supera la especulación.

SEXTO: La síntesis de la filosofía de la praxis incluye los tres movimientos culturales. Gramsci señala los descubrimientos de Ricardo con un valor gnoseológico que implica una nueva concepción de la historia.

SEPTIMO: La inmanencia de la filosofía de la praxis es historicismo.

OCTAVO: Gramsci entiende la filosofía de la praxis como parte del proceso histórico aún en movimiento.

NOVENO: Para Gramsci, el marxismo requiere de una crítica y de una nueva síntesis cultural - filosófica.

DECIMO: El método gramsciano es la dialéctica de las contradicciones.

BIBLIOGRAFIA

1. Anderson P. Consideraciones sobre el marxismo occidental. Madrid, Ed. Siglo XXI. 1979.
2. Boggs, C. El marxismo de Gramsci. México, - Prima Editora, 1979.
3. Broccoli, A. Antonio Gramsci y la educación como hegemonía. México, Ed. Nueva Imagen, 1977.
4. Buci-Glucksmann. Gramsci y el Estado. México Siglo XXI, Ed. 1975.
5. Cappuci, F. Antonio Gramsci: Cuadernos de la - Cárcel. Madrid, Ed. Magisterio Español, S.A. 1978.
6. Cerroni, Umberto. Léxico gramsciano. México. Colegio Nacional de Sociólogos, 1981.
7. Echeverría, Bolívar. "La revolución teórica comunista en las tesis sobre Feuerbach" Historia y Sociedad. No. 6, Verano 1975.
8. Fiori, G. Vida de Gramsci. Barcelona. Ed. Península. 1976.
9. Gramsci, A. Los Cuadernos de la Cárcel. México, Era, 1981. Ed. Crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Guerratana.

10. Gramsci, A. El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce. México, Juan Pablos.
11. Gramsci, A. Los intelectuales y la organización de la cultura. México, Ed. Juan Pablos, 1975.
12. Gramsci, A. Sobre el fascismo. México, Era, 1979
Prólogo y selección de Enzo Santarelli.
13. Gramsci, A. Contra el pesimismo, previsión y perspectiva. México, Ed. Roca, 1973, L'ordine Nuovo. Romo, 1925.
14. Gruppi, Luciano. El concepto de Hegemonía en Gramsci. México, Ed. Cultura Popular, 1978.
15. Mouffe, Chantal. "Hegemonía e ideología en Gramsci". Arte, sociedad e ideología No. 5, México, - 1978.
16. Pereyra, Carlos. Configuraciones: teoría e historia. México, Edicol, 1979.
17. Pizzorno, A. et. al. Gramsci y las ciencias sociales. México, Ed. Pasado y Presente, S. XXI, - 1980.
18. Portantiero, Carlos. Los usos de Gramsci. México. Ed. Folios. 1981.

19. Portelli, H. Gramsci y el bloque histórico. México, Siglo XXI Ed. 1973.
20. Sacristan, Manuel. Antonio Gramsci. Antología - Selección, Traducción y Notas de Sacristan, México, S. XXI, 1981.
21. Texier, Jacques. Gramsci, teórico de las superestructuras. México, Ed. de Cultura Popular, 1977.
22. Togliati, Luporini. et. al. Gramsci y el marxismo. Argentina biblioteca de ensayos contemporáneos, 1965.